

Inglés activo con clases avanzadas

RICARDO SAN MARTIN VADILLO

Prof. Agreg. de Inglés en el I. B. «Alfonso XI».
Alcalá la Real (Jaén)

Cliffor H. Prator, de la Universidad de California, distingue dos tipos de actividades dentro de la clase: 1) Actividades manipulativas, y 2) actividades comunicativas. Define las primeras (manipulative activities) como aquéllas en las que el alumno recibe palabras y estructuras del profesor, de un cassette o de un libro (ejemplo de tales actividades son los consabidos «drills» o ejercicios repetitivos en los que el alumno practica ciertas estructuras). Por el contrario, son actividades comunicativas aquéllas en que el alumno, tras conocer palabras o estructuras, las 'integra', las hace suyas y las adecua para la expresión de sus propias ideas.

Pues bien, todo profesor de idiomas modernos sabe que siendo ambas importantes, son las segundas las que constituyen la verdadera meta del estudio de un idioma. Hay que lograr pasar de un conocimiento pasivo del vocabulario, gramática, a un uso activo, cambiante y personal de las mismas.

En una palabra: un uso CREATIVO del idioma en cuestión.

La rutina de la clase

Sin embargo, los profesores sabemos cómo a veces y en el transcurso de esa práctica de ejercicios de repetición, sustitución, transformación, etc., quedamos —alumnos y profesores— prendidos en la maraña de una rutina que impide ver al alumno la finalidad de todos esos ejercicios.

Y bien, ¿cuál es la finalidad última a la que van encaminados todos esos ejercicios? Claramente: a permitir al chico/chica **comunicarse** con otra persona de esa segunda lengua que se está aprendiendo.

Tratando de evitar esa mera repetición de ejercicios, los métodos de enseñanza de lenguas vivas han evolucionado hacia uno que presenta situaciones reales de comunicación (en un autobús, una oficina de viajes, o la cola de un teatro), diálogos vivos, un vocabulario y una gramática que se presenta integrada en las lecturas introductorias de cada unidad; total, lo que ha dado en llamarse el método Funcional. Y todo ello acompañado, si el método tiene cierta calidad, de unas buenas cassettes que presentan la conversación con sonidos ambientales, una buena entonación, y todos esos elementos conocidos como 'suprasegmentales' dentro de situaciones atractivas para el alumno.

El fin del lenguaje es la comunicación

Y volvemos a Cliffor H. Prator:

«The purpose of language is communication. Until it is not used for communicating ideas, it is not language but parroting».

Para seguir en un apartado posterior:

«The ingenious teacher will know how to provide the opportunities for his students to use in a conversational situation the constructions already learned».

Así pues, y teniendo claro que los ejercicios manipulativos no son sino un paso hacia ese «Ultimate goal» —ese fin último— del aprendizaje de un idioma los profesores hemos pasado a utilizar actividades más creativas, tales como:

—Listening or Reading Comprehensions (Comprensiones oídas o leídas).

—Reproduction of a story with our own words (Reproducir una historieta con nuestras propias palabras).

—Role Playing (Tomar el papel de un determinado personaje en cierta situación).

—Dramatization (Pequeñas piezas cortas de teatro)

—Class discussions (Discusiones en clase).

Experiencias en COU

Es a esta última actividad a la que deseo referirme aquí para sugerir algunas ideas de cómo llevarlas a cabo y contar mi experiencia personal con alumnos de nivel avanzado (COU).

En numerosos encuentros, cursillos o Congresos en los que los enseñantes de Inglés hemos tenido ocasión de intercambiar opiniones sobre nuestra materia y su enseñanza, es punto coincidente entre todos el señalar la dificultad en lograr que nuestros alumnos se expresen en Inglés en las clases.

Los motivos suelen ser varios y van desde la falta de una motivación integradora al miedo a cometer errores ante sus compañeros, aunque en encuestas realizadas entre mis alumnos de todos los niveles, éstos confiesan un deseo de poder expresarse sobre temas de su interés en Inglés.

De esta forma y ante una propuesta concreta de mis alumnos de COU decidimos —sin abandonar el programa oficial— dedicar una serie de clases de Inglés a «salirnos del libro» y hablar sobre temas que a ellos les interesasen y hacerlo en Inglés.

Debo decir que el nivel de responsabilidad entre estos alumnos es alto. Se ha dado el caso este curso que por propia iniciativa han puesto como libro de lectura complementaria la novela de E. Hemingway: «The Old man and the Sea» (El viejo y el mar).

Otro factor a tener en cuenta es que la clase no era abrumadoramente numerosa, contando con 20 alumnos de edades comprendidas entre 17 y 19 años. No nos marcamos un número concreto de clases para desarrollar el tema. Ahora, finalizada la experiencia, diré que ésta nos ha ocupado ocho clases de una hora.

Personalmente me marqué unos objetivos a lograr. Establecí unos objetivos a corto plazo: a) Conversar en Inglés sobre temas de interés; b) lograr el máximo de participación activa de los chicos en la clase; c) hacer la clase de Inglés interesante y atractiva para ellos (Motivación). Y establecí unos objetivos a largo plazo: a) Instruir sobre un tema que interesa; b) hacer sentir a la clase que el aprendizaje exige participación y esfuerzo; c) saber respetar las ideas que no coincidan con las nuestras.

Proceso didáctico

El proceso seguido en las clases fue el siguiente:

1. La clase propone varios temas. Entre ellos figuraban: Las relaciones padres e hijos; ¿Merece la pena estudiar una carrera Universitaria?; Posible legalización de las drogas blandas; ¿Televisión o lectura?; La vida en el año 2000.

2. La clase se decide por un tema concreto de los propuestos y alumnos y profesor dedican tiempo fuera de clase a documentarse sobre el tema.

En nuestro caso los chicos optaron por «Posible legalización de las drogas blandas» al que titulamos en Inglés como: «Soft Drugs, are you For or Against it's legalization?»

Yo había estudiado este tema con anterioridad y poseía cierta Bibliografía que proporcioné a los chicos así como direcciones de Organismos preocupados por el tema. Los chicos se encargaron de escribir cartas a las mismas solicitando información. También acudieron a la Biblioteca local a documentarse.

3. Se forman los grupos *For/Against*. En nuestra clase, y de forma voluntaria, se distribuyeron así en principio: 13 de los alumnos se mostraban en contra de esa posible legalización, y 7 a favor. Al finalizar las clases desarrolladas esta primera proporción se convirtió en: 16 against / 4 for.

4. Los chicos comienzan a preparar en clase individualmente sus puntos de vista para la exposición y discusión.

5. Se define el concepto de droga. Se rechaza una opinión del grupo 'For' que quería considerar a la televisión como droga, argumentándole el resto de la clase que de ser eso así se debería considerar droga todo aquello que de cualquier modo afecta al individuo (periódicos, libros, amigos, etc.) Se hace una división entre drogas blandas (tabaco, alcohol, porro, ciertas anfetaminas, etc.) y drogas duras (cocaína, LSD, heroína, etc.)

6. Se entra a considerar el porqué ciertas personas comienzan a utilizar drogas y se señalan varias de las causas. Se hizo una distinción clara entre las opiniones que se emitían a título personal y aquéllas que estaban documentadas.

7. Se pasa a señalar las consecuencias nocivas del uso de ciertas drogas en el organismo humano (documentadas). Se señala cómo ciertas drogas blandas pueden ser un primer paso peligroso hacia drogas más duras.

8. Posibles soluciones al problema del uso de las drogas. Absoluta unanimidad al señalar la necesidad de una mejor y más amplia información preventiva y una estrecha relación de confianza entre padres e hijos para evitar malos pasos.

9. Tras todo lo hablado y con una total coincidencia de los altos peligros de las drogas duras, exposición alumno por alumno de las razones para estar a favor/en contra de una posible legalización de ciertas drogas blandas.

10. Se hizo un resumen por escrito en Inglés también de todo lo tratado y se escuchó en un cassette y se tradujo del español al inglés la canción de Miguel Ríos contra la heroína: «Un caballo llamado muerte» (A horse named Death).

Problemas más comunes

He de señalar aquí el gran interés mantenido durante todas las discusiones en clase. Admito que la calidad del Inglés hablado por los chicos distaba en ocasiones del «Mejor Inglés de Oxford» y que en el transcurso de las discusiones o de las exposiciones se cometían muchos errores de pronunciación, de gramática, etc. Quizás los más comunes fuesen:

a. Dejarse llevar por las estructuras españolas y querer que éstas coincidiesen con las inglesas.

b. Errónea posición de ciertos elementos de la oración.

c. Falta de concordancia en algunas oraciones compuestas (ex. If soft drugs were legal people will... (por 'would'))

d. Everybody Plural (en vez de singular)
Nobody

e. Para expresar opiniones a favor o en contra:

I am not agree / I am agree (en vez de I agree / I don't agree with...)

De todas formas, mi valoración personal, coincidente con la de los alumnos, es altamente positiva y considero fructífera la labor que en estas clases hemos desarrollado.

Sugerencias

Para aquellos compañeros que se animen a llevar a cabo actividades de este tipo me atrevo a proponer algunas sugerencias de procedimiento:

a. Hacer que los alumnos además de acostumbrarse a responder preguntas sean capaces de construir ellos nuevas preguntas dirigidas al resto de sus compañeros.

b. Evitar aseveraciones maximalistas. Ver todas las posibilidades de una afirmación o negación y razonar cada opinión emitida.

c. El profesor puede intervenir haciendo preguntas a los alumnos más remisos a intervenir, pidiendo un acuerdo o desacuerdo con las opiniones vertidas por compañeros más locuaces.

d. El profesor debe animar al intercambio de opiniones y cuando éste se produzca saber permanecer callado venciendo la tentación de intervenir y el muy común esquema T-P-T (teacher - pupil - teacher) para llegar al más idóneo de P-T-P.

e. Dejar que el alumno exprese la idea que desea comunicar, aunque se cometan errores gramaticales o de pronunciación dejarle acabar, no fragmentando su secuencia hablada. Hay que distinguir entre 'Fluency' y 'Accuracy'. Sin olvidar lo segundo, concedo mayor importancia a la fluidez.

f. Si se llega a perder el sentido de la idea a expresar por el alumno, sugerirle busque nuevas palabras para expresar esa idea (importancia del dominio de un amplio vocabulario de sinónimos, antónimos).

g. El profesor y la clase pueden haber llegado a un acuerdo de un código de gestos, que sin interrumpir al alumno que se está expresando en ese momento, le hagan ver incorrecciones graves (Ej. tres dedos de una mano pueden indicar la ausencia de 's' si se están utilizando terceras personas del singular del Simple Present Tense, cruzar las manos puede indicar un orden equivocado en la posición de los elementos de la oración, etc.)

Y poco más que añadir, el método a seguir dependerá de la inventiva de cada profesor y del entusiasmo que sepa transmitir a sus alumnos. Las posibilidades son casi infinitas.

Por último quiero dejar aquí constancia de la Bibliografía manejada y de los organismos consultados para el presente trabajo.

Recortes de periódicos y revistas:

ABC, Ideal, El País, El País Semanal, Cambio 16, Tiempo, Gaudiana, Jano (revista médica), Informaciones.

Libros:

—González Duro, E: «Consumo de drogas en España». Madrid, 1979.

—Mendoza, R., y Sagrera, M. I.: «El papel del educador ante el problema de las drogas». Madrid, 1980.

—Ministerio de Cultura: Dirección General de Juventud y Promoción socio-cultural: «Juventud y droga en España». Madrid, 1980.

—Brau, J. L.: «Historia de las drogas». Barcelona, 1972.

Organismos consultados:

—Centro de Documentación sobre drogas. Madrid.

—Comisión Interministerial para el Estudio de los problemas derivados del consumo de las drogas. Ministerio de Sanidad y Seguridad Social. Madrid.

—Sociodrogalecohol. Hospital Clínico de Barcelona.

—Col-legi Oficial de Metges. Barcelona.